



► Nota de políticas

preparada para la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social

Julio de 2025

Promover la elaboración de políticas con base empírica que fomenten una gobernanza equitativa y eficaz de la migración laboral¹

Consideraciones principales para la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social

- **La proporción de migrantes en la fuerza de trabajo mundial debe reconocerse como un componente estable y esencial de la economía mundial.** En 2022, los migrantes internacionales representaban el 4,7 por ciento de la fuerza de trabajo mundial, lo que supone unos 167,7 millones de personas.
- **La mayoría de los trabajadores migrantes internacionales son de mediana edad, lo que indica el valor atribuido a la experiencia y a las competencias profesionales en los sistemas de migración laboral.** En total, el 61,3 por ciento son hombres y el 38,7 por ciento, mujeres. Los países de ingreso alto acogen al 68,4 por ciento (114,7 millones), seguidos de los de ingreso mediano alto, que son el destino del 17,4 por ciento de la población migrante internacional (29,2 millones).
- **Más de dos tercios de los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo desempeñan en el sector servicios una función de vital importancia, sobre todo las mujeres, que están desproporcionadamente representadas en la economía del cuidado.** Esta tendencia se ve favorecida por la creciente demanda de atención de la salud y trabajo doméstico en los países de ingreso alto y mediano, en gran parte debido al envejecimiento demográfico.
- **Con el objetivo de impulsar un programa sobre migración laboral equitativa y eficaz, la OIT apoya a los gobiernos y a las organizaciones de empleadores y de trabajadores en tres aspectos fundamentales:**
 - promover instituciones de gobernanza de la migración laboral sostenibles;
 - fortalecer los vínculos entre la migración y el buen funcionamiento de los mercados de trabajo, y
 - conceder más derechos y mayor protección y acceso a la justicia para los trabajadores migrantes.

► Introducción

La migración laboral internacional es un componente básico de la economía mundial. Los trabajadores migrantes aumentan la productividad al suplir la escasez de mano de obra y aportar competencias diversas a los países de destino. Al mismo tiempo, contribuyen de manera importante al crecimiento económico de sus

países de origen gracias al envío de remesas, que reducen la pobreza, apoyan la educación y los servicios de salud y aumentan el consumo. Las competencias y conocimientos adquiridos en el extranjero también generan beneficios de desarrollo a largo plazo a su regreso.

¹ Esta nota de políticas se basa en OIT (2024a), informe en el que se recogen las estimaciones más recientes sobre la población de migrantes internacionales en la fuerza de trabajo y sobre los migrantes internacionales ocupados y desocupados en el año de referencia 2022. Las estimaciones se desglosan por sexo, grupo de países por nivel de ingreso y región.

La falta de datos dificulta la evaluación del impacto económico y social de la migración. A pesar de la importante contribución de los migrantes internacionales a la fuerza de trabajo en los países de origen y de destino, las deficiencias de datos impiden conocer a fondo su participación laboral, sus tendencias de empleo y sus condiciones de trabajo. Por un lado, los países de origen sufren problemas persistentes como la fuga de cerebros, que genera escasez de mano de obra interna a raíz de la emigración de profesionales calificados, junto a una falta de supervisión de las prácticas contractuales, que puede dar lugar a situaciones de explotación. Además, la integración de los trabajadores que regresan a su país en los mercados de trabajo nacionales puede ser incompleta, lo que impide que se materialicen los beneficios de la migración a largo plazo. Por otra parte, los países de destino pueden tener dificultades para prever con exactitud los déficits de mano de obra y corregir la inadecuación de las competencias. Estas limitaciones restringen la posibilidad de diseñar marcos de política con base empírica que maximicen los beneficios de la migración y mitiguen, al mismo tiempo, las dificultades económicas y sociales.

En la presente nota de políticas se examina la migración laboral internacional desde la perspectiva de los

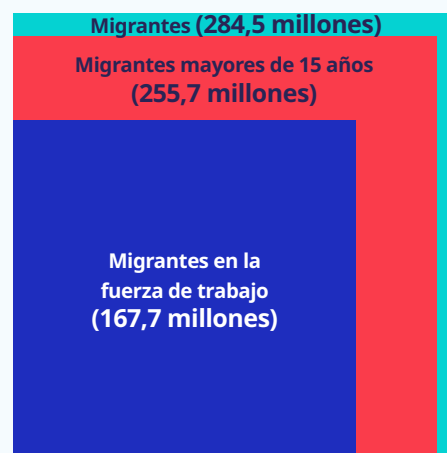
mercados de trabajo, aportando datos sobre las tendencias mundiales y regionales que pueden ayudar a los responsables de la formulación de políticas a identificar cuestiones clave en los preparativos de la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (2025). En la nota se analiza la participación de los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo, se indican los principales sectores de ocupación y se ofrece información sobre los factores económicos que mejoran su tasa de actividad. También se indaga la composición demográfica de los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo, teniendo en cuenta la edad y las diferencias entre mujeres y hombres. Se ponen de relieve los obstáculos y las oportunidades para las mujeres migrantes, sobre todo en sectores feminizados como la atención de la salud y los servicios domésticos. En 2022, un total de 155,6 millones de migrantes internacionales —el 60,9 por ciento de todos los migrantes internacionales en edad de trabajar— estaban ocupados, mayoritariamente en el sector servicios. A pesar de su importante participación laboral, los migrantes soportan tasas de desempleo más elevadas que los no migrantes, en parte debido a las barreras lingüísticas, a la falta de reconocimiento de sus titulaciones y a la discriminación.

► Los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo mundial

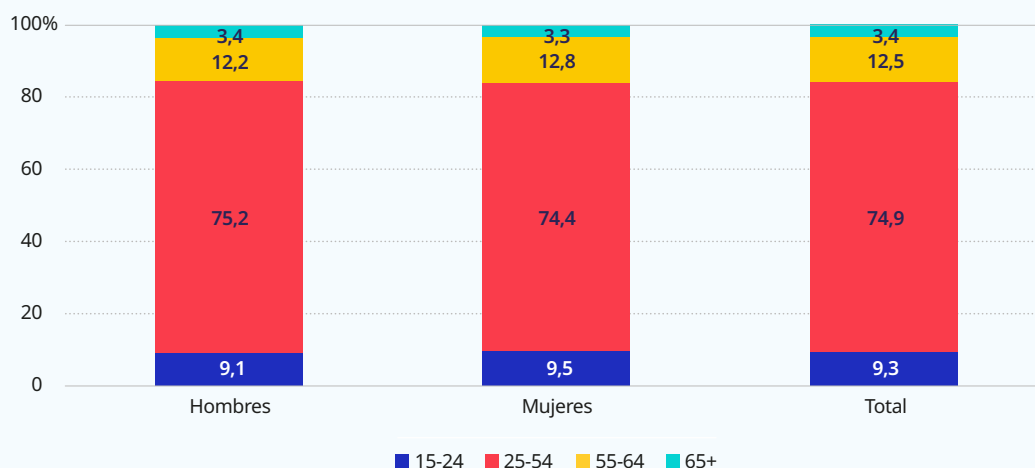
En 2022 la población migrante mundial estaba formada por 284,5 millones de personas, 255,7 millones en edad de trabajar, de las cuales 167,7 millones estaban clasificadas como migrantes internacionales en la fuerza de trabajo, lo que representa el 4,7 por ciento de la población activa mundial (véase el gráfico 1). Los países de ingreso alto seguían siendo el principal destino de los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo, que acogían al 68,4 por ciento en 2022, proporción ligeramente superior a la registrada en 2013 (el 67,1 por ciento). Este aumento podría atribuirse a la demanda de trabajo calificado y a las políticas de inmigración que priorizan a los trabajadores calificados o a aquellos que ya tienen ofertas de empleo (Ruhs 2008).

También ha aumentado la población migrante en los países de ingreso mediano alto del 15,7 por ciento en 2013 al 17,4 por ciento en 2022, lo que refleja el proceso de industrialización y expansión del sector servicios en esas economías. En cambio, la proporción de migrantes internacionales en la fuerza de trabajo de los países de ingreso mediano bajo descendió del 13,8 al 10,9 por ciento, debido a diversos factores, como la falta de oportunidades de empleo calificado y las condiciones económicas más generales que pueden limitar la creación de empleo y las perspectivas laborales.

► **Gráfico 1. Estimaciones mundiales de la población de migrantes internacionales y de migrantes internacionales en la fuerza de trabajo, 2022 (millones)**



Fuente: Estimaciones de la OIT.

► **Gráfico 2. Composición etaria mundial de los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo, por sexo, 2022 (porcentaje)**

Fuente: Estimaciones de la OIT.

A nivel regional, Europa y Asia Central acogían la mayor proporción de migrantes internacionales en la población activa (el 34,5 por ciento), seguida de las Américas (el 27,3 por ciento), principalmente América del Norte. La proporción de migrantes internacionales en la fuerza de trabajo de los Estados Árabes se mantuvo sistemáticamente entre el 13 y el 14 por ciento a lo largo del decenio, lo que indica la dependencia de la mano de obra migrante en la construcción, el trabajo doméstico y los servicios esenciales en esa región (OIT 2024b). Los cambios a lo largo del tiempo reflejan la dinámica cambiante de la migración mundial, determinada por el crecimiento económico, las transiciones demográficas y las demandas regionales de mano de obra (Kalleberg 2020; OCDE 2018).

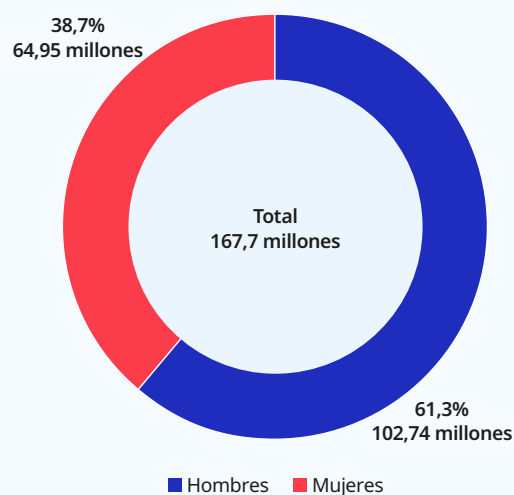
Composición por edad y sexo

En 2022, los adultos de mediana edad (de 25 a 54 años) constituían la mayoría de los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo (un 74,9 por ciento). Los jóvenes representaban el 9,3 por ciento, las personas de 55 a 64 años el 12,5 por ciento y los mayores de 65 años el 3,4 por ciento (véase el gráfico 2). La elevada representación de los migrantes internacionales de mediana edad en la fuerza de trabajo puede atribuirse a sus mayores recursos económicos, a su mayor potencial de ingresos y a sus redes sociales más sólidas en comparación con los migrantes más jóvenes, que suelen tener menos experiencia. En cambio, a los trabajadores de edad avanzada les quedan menos años en el mercado laboral. Por lo tanto, los migrantes de mediana edad están más motivados y en mejores condiciones para buscar oportunidades de trabajo en el extranjero (OIT 2021a).

Los jóvenes migrantes internacionales (de 15 a 24 años) son los más representados en la población activa de los países de ingreso bajo, y su proporción disminuye a medida que aumenta el nivel de ingresos. Este patrón, común a hombres y mujeres, es un reflejo de las políticas de los países de ingreso alto y mediano alto, que favorecen a los trabajadores calificados con amplia experiencia (Bossavie *et al.* 2022). Las regiones donde están más representados los jóvenes migrantes internacionales en la fuerza de trabajo (de 15 a 24 años) —hombres y mujeres— son Asia Sudoriental y el Pacífico, América Latina y el Caribe, y África Subsahariana.

En 2022, los hombres representaban el 61,3 por ciento de los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo a nivel mundial, mientras que las mujeres representaban el 38,7 por ciento (véase el gráfico 3). Esta menor representación femenina puede atribuirse a que la proporción de mujeres en la población migrante total es ligeramente inferior (el 48,2 por ciento) que la de los hombres, como también son menores sus tasas de actividad. El 70,3 por ciento de las mujeres migrantes internacionales en la fuerza de trabajo residían en países de ingreso alto, en contraste con el 67,2 por ciento de los hombres. En los países donde las mujeres suelen tener una mayor tasa de actividad, las migrantes también pueden encontrar menores obstáculos al tratar de incorporarse al mercado de trabajo (Moussié 2020). Por ejemplo, la disponibilidad de guarderías y de políticas favorables al empleo en esas economías puede aumentar la inclusión de las mujeres migrantes.

A nivel regional, las mujeres se concentraban sobre todo en América del Norte (un 25,7 por ciento) y Europa del Norte, Meridional y Occidental (un 27,3 por ciento), donde un acceso más amplio al empleo en el sector

► **Gráfico 3. Distribución mundial de los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo por sexo, 2022** (millones y porcentaje)

Fuente: Estimaciones de la OIT.

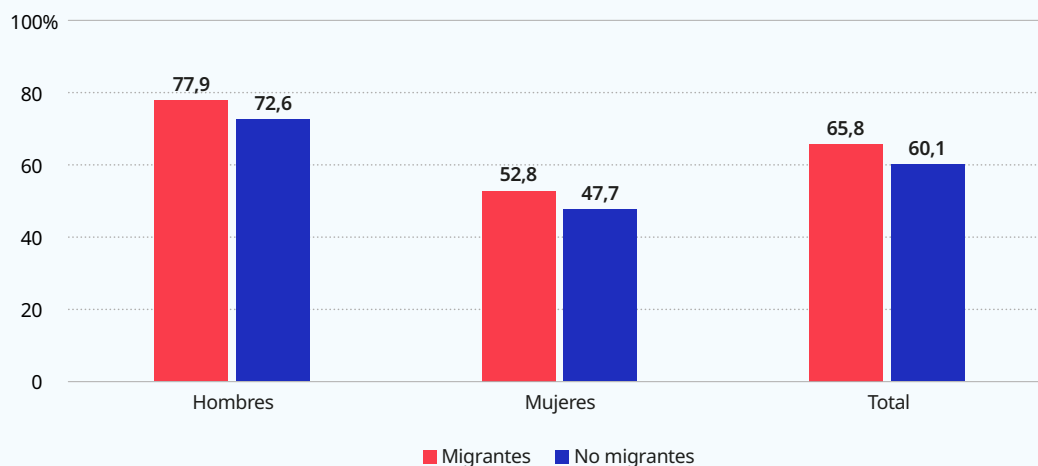
servicios y unas políticas de trabajo más inclusivas facilitaban su participación laboral (Platt, Polavieja y Radl 2022). Los Estados Árabes eran la región de destino de uno de los porcentajes más bajos de mujeres migrantes internacionales en la fuerza de trabajo en 2022 (un 5,2 por ciento), lo que indica que las opciones de empleo eran menores fuera del sector de los cuidados y del trabajo doméstico en particular (Esim y Smith 2004; OIT 2021a; Kagan 2017).

Tasa de actividad

En el mundo, los migrantes tenían tasas de actividad más altas que los no migrantes, del 65,8 y el 60,1 por ciento, respectivamente (véase el gráfico 4), una brecha estable observada desde 2013. Muchos migrantes se desplazan en busca de mejores oportunidades laborales y salarios más altos, lo que se traduce en una mayor participación laboral. La distribución por nivel de ingreso indica que la tasa de actividad de los trabajadores migrantes era mayor en los países de ingreso alto (un 67,5 por ciento). Por regiones, la mayor tasa de actividad de los trabajadores migrantes correspondía a los Estados Árabes (un 73,9 por ciento), gracias al crecimiento económico y a la importante contribución de los trabajadores migrantes para satisfacer la creciente demanda de mano de obra (Wagle 2024). En cambio, África Septentrional registraba la tasa más baja de actividad de trabajadores migrantes (un 46,5 por ciento), lo que puede explicarse en parte por la prevalencia de la migración de tránsito en la región².

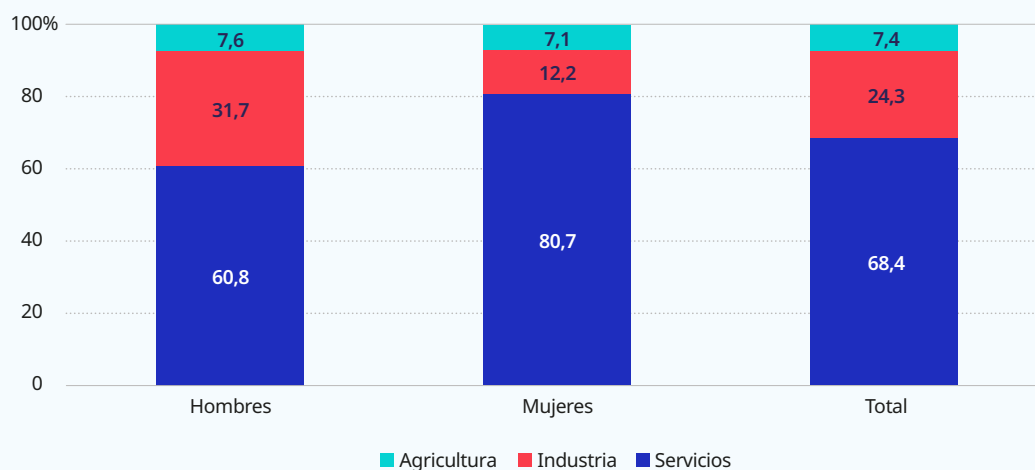
Distribución por sectores

Los patrones de empleo entre los migrantes internacionales se han mantenido relativamente constantes a lo largo del tiempo. En 2022, el sector servicios seguía siendo el mayor empleador de migrantes internacionales, que representaban un 68,4 por ciento de la población migrante ocupada (véase el gráfico 5). La concentración de trabajadores migrantes, sobre todo mujeres, en el sector servicios se debe, en gran medida, a la creciente demanda mundial de cuidados y de trabajo doméstico. En particular, una de cada tres mujeres migrantes internacionales estaba ocupada en la economía del cuidado, frente a una de cada cinco mujeres no migrantes.

► **Gráfico 4. Tasa de actividad mundial de migrantes internacionales y de no migrantes por sexo, 2022** (porcentaje)

Fuente: Estimaciones de la OIT.

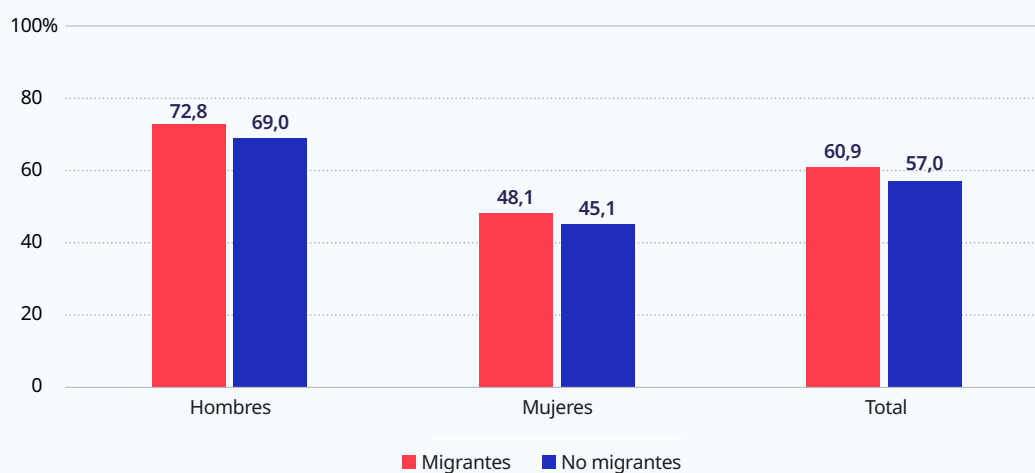
² Véase OIT (2015) y <https://www.migrationdataportal.org/regional-data-overview/northern-africa>.

► **Gráfico 5. Distribución de migrantes internacionales ocupados por sexo y categoría general de actividad económica, 2022 (porcentaje)**

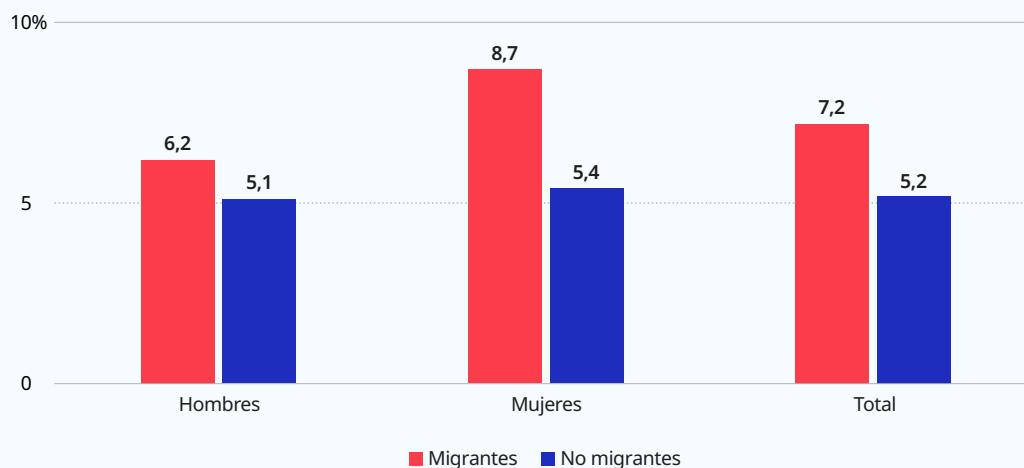
Fuente: Estimaciones de la OIT.

En los países de ingreso alto, la proporción de mujeres migrantes internacionales que trabajaban en los servicios representaba el 87,6 por ciento en 2022, como resultado de la apertura de nuevas oportunidades de empleo en los servicios de salud, la hostelería y el trabajo doméstico (OIT 2015; Yeates 2009). En los países de ingreso bajo, la agricultura seguía siendo un sector crítico, que empleaba al 24,7 por ciento de los hombres migrantes y al 48,9 por ciento de las mujeres migrantes en la fuerza de trabajo, debido al escaso desarrollo del sector industrial y del sector servicios.

En los Estados Árabes, Europa y América del Norte, el empleo en el sector servicios es especialmente elevado, lo que refleja la fuerte demanda de trabajadores en las actividades de cuidados, la construcción y la hostelería (OIT 2021a, 2024c). En cambio, la agricultura sigue siendo un sector clave en África y partes de Asia, donde la diversificación económica está todavía en evolución y la agricultura de subsistencia constituye todavía una importante fuente de sustento. Con el tiempo, la tendencia mundial de trasvase de empleo de la agricultura a los servicios entre los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo ha puesto de relieve otras transformaciones económicas más amplias,

► **Gráfico 6. Tasa de ocupación de los migrantes internacionales por sexo, 2022 (porcentaje)**

Fuente: Estimaciones de la OIT.

► **Gráfico 7. Tasa de desempleo de migrantes internacionales y no migrantes por sexo, 2022 (porcentaje)**

Fuente: Estimaciones de la OIT.

la urbanización y la creciente especialización en los países de ingreso alto y mediano (Sorgner 2021).

Tasa de ocupación

En 2022 estaban ocupados 155,6 millones de migrantes internacionales, que representaban el 60,9 por ciento de todos los migrantes internacionales en edad de trabajar. Tanto los hombres como las mujeres migrantes tenían una tasa de ocupación más elevada que los trabajadores no migrantes, lo que significa que una mayor proporción de migrantes de 15 años o más estaban ocupados. Esta proporción aumentó entre 2013 y 2019, aunque descendió ligeramente en 2022. La tendencia ascendente refleja un mayor número de migrantes que encuentran trabajo en el extranjero, en parte debido al envejecimiento demográfico en los países de ingreso alto. El descenso de 2022 puede deberse en parte a los efectos de la COVID-19 (véase el gráfico 6).

Por grupo de ingreso, en 2022 los países de ingreso alto mantenían la tasa más alta de ocupación de migrantes (un 63,0 por ciento en 2022), en constante aumento desde el 61,6 por ciento en 2017 debido a la fuerte demanda de trabajadores calificados y a las políticas que facilitan la participación laboral (Duman, Kahanec y Kureková 2022; Hanson y McIntosh 2016). Por el contrario, los países de ingreso bajo experimentaron un notable descenso de la tasa de ocupación migrante, que pasó del 57,9 por ciento en 2017 al 49,8 por ciento en 2022. Esta tendencia puede atribuirse a las limitaciones del mercado laboral y a un menor número de oportunidades de empleo formal disponibles para los migrantes internacionales. Por regiones, las tasas de ocupación de trabajadores migrantes eran más elevadas en las Américas y Europa, gracias a la pujanza de los sectores de servicios e industrial, que absorbieron

una gran parte de la población ocupada. En África, las tasas de ocupación de migrantes se estancaron o disminuyeron, como reflejo de la volatilidad económica regional y las limitaciones estructurales de los mercados de trabajo (Comisión de la Unión Africana 2021). Estas tendencias ponen de relieve la importancia fundamental de las dinámicas nacionales y las demandas regionales de mano de obra como factores determinantes de los resultados laborales de los migrantes en todo el mundo.

Tasa de desempleo

La tasa de desempleo mundial de los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo era del 7,2 por ciento en 2022, inferior a la registrada en 2019 (el 8 por ciento), pero aun así superior a la de las personas no migrantes, que era del 5,2 por ciento. Entre los posibles factores que contribuyen a aumentar el desempleo entre los migrantes figuran las barreras lingüísticas, la falta de reconocimiento de titulaciones extranjeras y la discriminación. Además, las mujeres migrantes presentan sistemáticamente tasas de desempleo más elevadas que los hombres debido a las barreras específicas de género para acceder al mercado laboral (véase el gráfico 7).

De todos los grupos de países por nivel de ingreso, los países de ingreso bajo registraron las tasas de desempleo más altas de migrantes internacionales en la fuerza de trabajo, alcanzando el 16,3 por ciento en 2022, frente al 14,3 por ciento en 2017. Este aumento puede deberse a las fluctuaciones económicas y a las limitaciones en las oportunidades de empleo formal (Lam y Elsayed 2022). En cambio, las tasas de desempleo más bajas de los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo (un 5,4 por ciento) correspondieron a los países de ingreso

mediano alto, por efecto de la expansión en la industria y el sector servicios (OIT 2021a). Los países de ingreso alto mostraron una mejora constante de las tasas de desempleo, que disminuyeron del 10,1 por ciento en 2017 al 6,3 por ciento en 2022, en un contexto caracterizado por la estabilidad de los mercados de trabajo y las políticas favorables a los migrantes internacionales en la fuerza de trabajo (OCDE 2023).

De 2017 a 2022, el desempleo de los migrantes disminuyó en África, los Estados Árabes y Europa y Asia Central. En las Américas, las tasas se mantuvieron estables, apoyadas por la evolución generalmente positiva del empleo (OIT 2023). En Asia y el Pacífico, las tasas disminuyeron primero, pero volvieron a aumentar en 2022, en gran parte debido al impacto de la COVID-19 en sectores como el turismo, que emplean a muchos migrantes (OIT 2021b).

► Conclusiones

La protección de los trabajadores migrantes es un aspecto central del cometido de la OIT, según se describe en su Constitución, que subraya la importancia de salvaguardar «los intereses de los trabajadores ocupados en el extranjero».³ Los migrantes internacionales son una parte destacada de la solución a los desajustes en la oferta en el mercado de trabajo mundial. Los trabajadores migrantes cubren carencias esenciales en los sectores de la agricultura, la industria y los servicios, al tiempo que contribuyen al desarrollo mediante el envío de remesas y la transferencia de conocimientos a su regreso. Sin embargo, como se ha demostrado en la presente nota, siguen afrontando dificultades.

Renovar el compromiso con el trabajo decente para todos ayudará a los migrantes a desplegar todo su potencial y a maximizar su contribución en los países de destino y de origen. Ello requiere un esfuerzo coordinado para corregir las desigualdades y asegurar que los beneficios de la migración lleguen a todos.

La OIT trata de ayudar a los gobiernos y a las organizaciones de empleadores y de trabajadores a establecer una gobernanza eficaz de la migración laboral. Su enfoque se basa en tres elementos principales que se detallan a continuación.

► **Promover instituciones de gobernanza de la migración laboral sostenibles**

Reforzar la colaboración mundial es una de las claves para lograr una gobernanza eficaz de la migración laboral. Fortalecer el diálogo entre los países de origen y de destino, con la participación activa de las organizaciones de empleadores y de trabajadores, puede ayudar a formular políticas bien fundamentadas y equilibradas. La participación de los interlocutores sociales en los debates sobre política migratoria desde el principio no solo mejora la sostenibilidad de las políticas, sino que también garantiza que los marcos migratorios respondan a la evolución de las necesidades del mercado laboral, apoyando la productividad, el crecimiento económico

y la mejora de las condiciones de trabajo. Además, disponer de estadísticas fiables actualizadas sobre el mercado laboral y la migración es esencial para elaborar políticas con base empírica que aborden las carencias del mercado laboral, refuercen los marcos regulatorios, garanticen la aplicación efectiva de las normas internacionales del trabajo y generen confianza pública en la gobernanza de la migración.

► **Fortalecer los vínculos entre la migración y el buen funcionamiento de los mercados de trabajo**

La migración laboral es un factor crucial para equilibrar la oferta y la demanda, impulsar la productividad solventando la escasez de mano de obra y fomentar transiciones justas que doten a los distintos sectores de los conocimientos necesarios para mejorar la resiliencia económica. A fin de aprovechar plenamente sus beneficios, los países pueden considerar la posibilidad de fortalecer su capacidad de gestionar la migración de forma eficaz, incluso mediante la aplicación de políticas específicas que apoyen el desarrollo de competencias profesionales y la protección de los trabajadores migrantes. Garantizar la coherencia entre las políticas de migración laboral, empleo, educación y formación es esencial para construir mercados de trabajo que funcionen bien, que sean inclusivos y adaptables a la evolución de las necesidades económicas.

► **Conceder más derechos y mayor protección y acceso a la justicia para los trabajadores migrantes**

Sigue siendo esencial ofrecer una protección laboral y social efectiva a los migrantes, sobre todo en sectores con elevados riesgos de trabajo forzoso, explotación, riesgos laborales y exclusión. Mejorar las prácticas de selección de trabajadores, facilitar el acceso al empleo formal y ampliar las vías de representación son componentes esenciales de un enfoque integral en materia de políticas. Las persistentes diferencias entre hombres y mujeres migrantes internacionales, en aspectos tales como la

³ Preámbulo de la Constitución de la OIT.

concentración de mujeres en empleos precarios y mal remunerados, ponen de relieve la necesidad de hacer intervenciones específicas. En los países de ingreso bajo, la presencia significativa de jóvenes en la fuerza de trabajo migrante señala la importancia del apoyo en las fases iniciales de la trayectoria profesional, mientras que el predominio de trabajadores de mediana edad subraya la pertinencia de políticas

que mantengan sus contribuciones económicas a lo largo del tiempo. Estas dinámicas hacen necesario formular estrategias con base empírica que corrijan los desequilibrios del mercado laboral, promuevan el trabajo decente y garanticen que la migración laboral genere resultados equitativos no solo para los países de origen y de destino, sino también para los propios trabajadores migrantes.

► Referencias

- Bossavie, Laurent, Daniel Garrote-Sánchez, Mattia Makovec y Çağlar Özden. 2022. *Skilled Migration: A Sign of Europe's Divide or Integration?* Banco Mundial.
- Comisión de la Unión Africana. 2021. *Report on Labour Migration Statistics in Africa: Third Edition (2019)*.
- Duman, Anil, Martin Kahanec y Lucia M. Kureková. 2022. «Closing the Gaps: The Positive Effects of Welfare Inclusion on Immigrants' Labour Market Integration». En *The Exclusion of Immigrants from Welfare Programs: Cross-National Analysis and Contemporary Developments*, editado por Edward A. Koning, 79-101. Toronto: University of Toronto Press.
- Esim, Simel, y Monica Smith, eds. 2004. *Gender and Migration in Arab States: The Case of Domestic Workers*. OIT.
- Hanson, Gordon, y Craig McIntosh. 2016. «*Is the Mediterranean the New Rio Grande? US and EU Immigration Pressures in the Long Run*». *Journal of Economic Perspectives* 30 (4): 57-82.
- Kagan, Sophia. 2017. «*Domestic Workers and Employers in the Arab States: Promising Practices and Innovative Models for a Productive Working Relationship*». ILO White Paper.
- Kalleberg, Arne L. 2020. «*Labor Market Uncertainties and Youth Labor Force Experiences: Lessons Learned*». *ANNALS of the American Academy of Political and Social Science* 688 (1): 258-270.
- Lam, David, y Ahmed Elsayed. 2022. *Labour Markets in Low-Income Countries: Challenges and Opportunities*. Oxford: Oxford University Press.
- Moussié, Rachel. 2020. «*Extending Childcare Services to Workers in the Informal Economy: Policy Lessons from Country Experiences*». ILO and WIEGO Policy Brief No. 3.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). 2018. *International Migration Outlook 2018*.
- . 2023. *International Migration Outlook 2023*.
- OIT. 2015. *ILO Global Estimates on Migrant Workers: Results and Methodology – Special Focus on Migrant Domestic Workers*.
- . 2021a. *OIT Global Estimates on International Migrant Workers: Results and Methodology* (resumen ejecutivo en español: *Estimaciones mundiales de la OIT sobre los trabajadores y las trabajadoras migrantes: Resultados y metodología*, 2021). Tercera edición.
- . 2021b. «*COVID-19 and Employment in the Tourism Sector in the Asia-Pacific Region*». Nota de la OIT. Noviembre de 2021.
- . 2023. *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2023*.
- . 2024a. *ILO Global Estimates on International Migrant Workers: International Migrants in the Labour Force* (resumen ejecutivo en español: *Estimaciones mundiales de la OIT sobre los trabajadores migrantes internacionales: Los trabajadores migrantes en la fuerza de trabajo*, 2024). Cuarta edición.
- . 2024b. *Arab States Employment and Social Outlook: Trends 2024*.
- . 2024c. *El trabajo decente y la economía del cuidado*. ILC.112/Informe VI.
- Platt, Lucinda, Javier Polavieja y Jonas Radl. 2022. «*Which Integration Policies Work? The Heterogeneous Impact of National Institutions on Immigrants' Labor Market Attainment in Europe*». *International Migration Review* 56 (2): 344-375.

- Ruhs, Martin. 2008. «[Economic Research and Labour Immigration Policy](#)». *Oxford Review of Economic Policy* 24 (3): 403-426.
- Sorgner, Alina. 2021. «[Gender and Industrialization: Developments and Trends in the Context of Developing Countries](#)». IZA Discussion Paper No. 14160. IZA Institute of Labor Economics.
- Wagle, Udaya R. 2024. «[Labor Migration, Remittances, and the Economy in the Gulf Cooperation Council Region](#)». *Comparative Migration Studies* 12 (30): 1-21.
- Yeates, Nicola. 2009. *Globalizing Care Economies and Migrant Workers: Explorations in Global Care Chains*. Londres: Palgrave Macmillan.

Contacto

Organización Internacional del Trabajo
Route des Morillons 4
CH-1211 Ginebra 22
Suiza

Migración Laboral
E: migrant@ilo.org

DOI: doi.org/10.54394/CZHM8342



Esta obra se publica al amparo de una licencia [CC BY 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) que permite la reproducción, la distribución y la adaptación (incluida la traducción) del contenido con cualquier fin. Se debe citar a la OIT como fuente original